

TORNEO de Navidad

La decepción en el público fue mayúscula cuando no vio salir a calentar al hombre que hoy por hoy puede levantar más pasiones del baloncesto europeo: **Arvidas Sabonis**. La gente contaba, uno, dos, tres... hasta 12 y entre ellos no estaba el gigante lituano. El Real Madrid no daba ninguna explicación y un tímido «parece que está algo lesionado» no servía para salvar el fiasco. Ya no importaba que tampoco estuvieran el base más revolucionario del baloncesto europeo, **Marchulenis**, ni la ametralladora humana que es **Kurtinaitis**. El Torneo se comenzaba a torcer apenas había echado a andar.

Del paseo a la indolencia

El Madrid al completo, **Antonio Martín** incluido, dio buena cuenta del Monte Líbano en el encuentro que abría el tradicional Torneo. Una animosa mezcla del basket sudamericano, esto es: brasileños, uruguayos y dominicanos, no fue suficiente para frenar a un Real Madrid que aparecía, después de mucho tiempo, con todos sus peones en liza. Ocho minutos duraron las alegrías de **Tato López** y **Wagner** (25-25), pues cuando el menor de los **Martín** saltó al parque en el minuto 16, el partido estaba ya sentenciado: 51-39.

Fernando Martín comenzaba aquí toda una lección de baloncesto defensivo, bien ayudado por **Antonio** y por **Rogers** en los rebotes defensivos, mientras éste, **Cargol** y **Villalobos** apoyaron a **Petrovic** en sus andanzas ofensivas (36 puntos, con ocho triples como guinda).

El 123-86 habla por sí solo de las diferencias entre el cóctel sudamericano y el Real Madrid.

Y tras ellos, la esperada «revanchita». No hubo tal, porque los soviéticos a pesar de las importantes bajas se mostraron mucho más peleones que los yugoslavos. Éstos, sin **Petrovic**, pero con toda la artillería pesada: **Divac**, **Vrankovic**, **Paspalj**, **Kukoc**, **Radja**, etc., parecían los claros favoritos, pero los jóvenes soviéticos acaudillados por los ilustres **Homicius** y **Tarakanov**, se llevaron el triunfo tras una igualada pelea (87-84). **Volkov**, por parte de los campeones olímpicos, y el base **Radulovic**,



El enfrentamiento entre Fernando Martín y Vrankovic era una de las atracciones del Torneo. La realidad es que la su-
puesta lucha quedó en nada porque Fernando se «merendó» a Vrankovic en un plis-plas.



Varios conatos de bronca en el Real Madrid-URSS. En la foto, Fernando Martín y Beresnoi se miran amenazantes. Fernando se las tuvo también con Homicius. Petrovic con Tarakanov y todos los rusos con Petrovic.

LOS NUMEROS

Real Madrid, 123: Llorente (6), Petrovic (36), Biriukov (13), Fernando Martín (4), Pérez (2), Villalobos (15), Cargol (17), Rogers (21) y Antonio Martín (9).

Monte Libano, 86: Walter (4), Evaristo (4), André (7), Tato López (28), Danilo (9), Wagner (14), Pipoca (18) y Donizeti (2).

URSS, 87: Sokk (17), Tarakanov (9), Beresnoi (12), Tikhonenko (8), Volkov (22), Vestra (4), Homicius (10) y Gaborov (5).

Yugoslavia, 84: Radulovic (15), Cutura (6), Kukoc (7), Paspalij (11), Zdovc (2), Vrankovic (10), Divac (10), Radja (16) y Cvjetanin (7).

URSS, 94: Pinchuk (2), Sokk (11), Tarakanov (14), Beresnoi (5), Gorin (12), Tikhonenko (10), Volkov (7), Pankrashin (0), Vestra (8), Homicius (17), Minaev (6) y Gaborov (2).

Monte Libano, 65: Walter (0), Evaristo (12), Tato López (20), Danilo (7), Wagner (0), Batista (5) y Pipoca (21).

Yugoslavia, 100: Komacec (3), Radulovic (20), Cutura (4), Kukoc (3), Paspalij (13), Zdovc (6), Vrankovic (6), Divac (20) y Radja (25).

Real Madrid, 93: Llorente (6), Petrovic (32), Romay (3), Biriukov (10), F. Martín (13), Cargol (12), Rogers (11) y A. Martín (6).

Yugoslavia, 88: Komacec (4), Radulovic (4), Cutura (6), Kukoc (15), Paspalij (30), Zdovc (11), Vrankovic (9), Divac (7), Sobin (2) y Radja (2).
Monte Libano, 80: Walter (5), Evaristo (9), André (2), Tato López (29), Danilo (0), Wagner (16), Batista (0), Pipoca (11) y Donizeti (8).

Real Madrid, 87: Llorente (0), Petrovic (22), Romay (0), Biriukov (16), F. Martín (25), Villalobos (0), Cargol (9) y Rogers (15).

URSS, 78: Sokk (7), Tarakanov (8), Beresnoi (11), Gorin (3), Tikhonenko (19), Volkov (13), Pankrashin (0), Homicius (17) y Gaborov (0).

Resultados

1.ª Jornada
R. Madrid, 123-M. Libano, 86
URSS, 87-Yugoslavia, 84
2.ª Jornada
URSS, 94-M. Libano, 65
Yugoslavia, 100-R. Madrid, 93
3.ª Jornada
Yugoslavia, 88-M. Libano, 80
R. Madrid, 87-URSS, 78

Clasificación

	J	G	P	F	C	P
Yugoslavia	3	2	1	272	260	5
R. Madrid	3	2	1	303	264	5
URSS	3	2	1	259	236	5
Monte Libano	3	0	3	231	305	3

Anotadores

Petrovic (Real Madrid)	80
Tato López (M. Libano)	77
Paspalij (Yugoslavia)	54
Pipoca (Monte Libano)	50
Rogers (Real Madrid)	47

Reboteadores

F. Martín (R. Madrid)	34 (25 y 9)
Rogers (R. Madrid)	27 (20 y 7)
Evaristo (M. Libano)	23 (14 y 9)
Pipoca (M. Libano)	23 (9 y 14)
Volkov (URSS)	16 (14 y 2)

Asistencias

Petrovic (R. Madrid)	9
Llorente (R. Madrid)	6
Biriukov (R. Madrid)	4
Tikhonenko (URSS)	4
Volkov (URSS)	4

Tapones

Vrankovic (Yugoslavia)	11
Gaborov (URSS)	7
Divac (Yugoslavia)	5
F. Martín (R. Madrid)	3
Rogers (R. Madrid)	3

El 5 de GIGANTES

BASE	Radulovic (Yugoslavia)
ESCOLTA	Tato López (Monte Libano)
ALERO	Volkov (URSS)
ALA-PIVOT	Divac (URSS)
PIVOT	F. Martín (R. Madrid)

TORNEO de Navidad

"PEREZOSO" VRANKOVIC NO GUSTO A NADIE

● EL BARÇA, SI SE LLEVA A DIVAC, FICHA MEJOR



Siempre tiene cara de sueño y se mueve por el parqué como esos osos perezosos, que más que correr, caminan cansinamente. Lo de este chico es la «ley del mínimo esfuerzo» elevada al grado sumo.

Que el fichaje de Vrankovic no era lo que soñaban los aficionados madridistas, está más que demostrado con el recibimiento que le han dispensado en su presentación ante la URSS. Recibió el más sonoro de los silencios. Que es bastante peor que el rechazo. A medida que pasó el Torneo, su juego y sus maneras fueron ya desaprobadas sin ningún rubor. Lo más doloroso para él tuvo que ser, sin duda, la despedida que le tributaron sus futuros seguidores cuando cayó lesionado en el último encuentro ante Monte Líbano.

¡Se oyeron bastante más silbidos que palmas de consuelo! Todo un dato que los dirigentes madridistas harían bien en no echar en saco roto. De sus virtudes como jugador ya hemos hablado largo y tendido, pero las podemos resumir en dos palabras: su estatura. Si no fuera por ella, más le valdría seguir durmiendo. Impresiona cuando extiende sus largos brazos, pero se limita a defender los tres metros cuadrados que rodean el aro, de allí no sale si no es en camilla. Más que defender, trata siempre de poner tapón, lo que le lleva a «tragarse» más de una canasta. En ataque es como si no recibe a un metro del aro. En definitiva, a los Celtics, que quieren superespecialistas, bien les vendría para jugar un rato, pero tal y como se concibe aquí el baloncesto, para hacer bloqueos y estirar los brazos, no vale tanto revuelo como ha armado. El público dictó sentencia y ésta fue inapelable: ¡vaya regalito!

A su lado, aunque a años luz en cuanto a clase e ideas, Vlado Divac, el hombre que pretende el Barcelona y que no podrá salir de Yugoslavia hasta que no haya disputado 120 partidos con la selección absoluta. Nadie de su estatura se mueve como él. No lo tendrá el año que viene, pero, como en el fichaje de Petrovic hace dos años, más vale figura para el futuro que no un «marmolillo» en el presente.

FRENTE A SUS FUTUROS COMPAÑEROS

Tiempo jugado: 18 minutos y 1 segundo (salió en el quinteto inicial y fue sustituido por Divac a los 10:30. A falta de 3:47 volvió a la cancha a cambio también de Divac. Tras el descanso permaneció en el banquillo hasta que el compañero ya citado cometió su cuarta personal (8:24), siendo eliminado 3:44 después al cometer su quinta falta).

Canastas de 2: 2 de 3 (un gancho y 1 tiro tras media vuelta).

Canastas de 3: No intentó.

Tiros libres: 2 de 4.

Rebotes: 2 defensivos.

Tapones: 2 (a Cargol y Biriukov).

Asistencias y robos de balón: 0.

Faltas personales: 5

Faltas personales provocadas: 3 (una a Fernando Martín, Biriukov y Romay).

Intimidaciones: 4 (obligó a variar pronunciadamente su lanzamiento, provocando fallo a F. Martín (2 veces), Biriukov y Petrovic).

Protestas a los árbitros: 3 (la última de ellas, al considerar que Romay le había cometido falta, significó su eliminación, tras técnica, al sumar 5 personales).

→ por parte de los subcampeones, fueron los más entonados. Pero aquello no era lo previsto.

Divac, tú sí que sabes...

Hasta llegar el esperado Real Madrid-Yugoslavia hubo que soportar un anodino URSS-Monte Líbano. La voluntad de Pipoca y Evaristo fue grande por dificultar bajo canasta a los soviéticos, pero el mayor peso específico de éstos aplastó sin mayor problema a los brasileños. La enorme diferencia (94-65) nos permitió ver en acción durante unos minutos a dos jugadores de fenomenal planta y espléndido futuro: Pinchuk y Minaev, sobre todo éste, un «cuatro» de 2.12 y muy buenas maneras. Los consagrados «jugaron» un ratito al gato y al ratón con el Monte Líbano y fueron a recuperar fuerzas para la jornada final.

Y llegó el momento más espe-

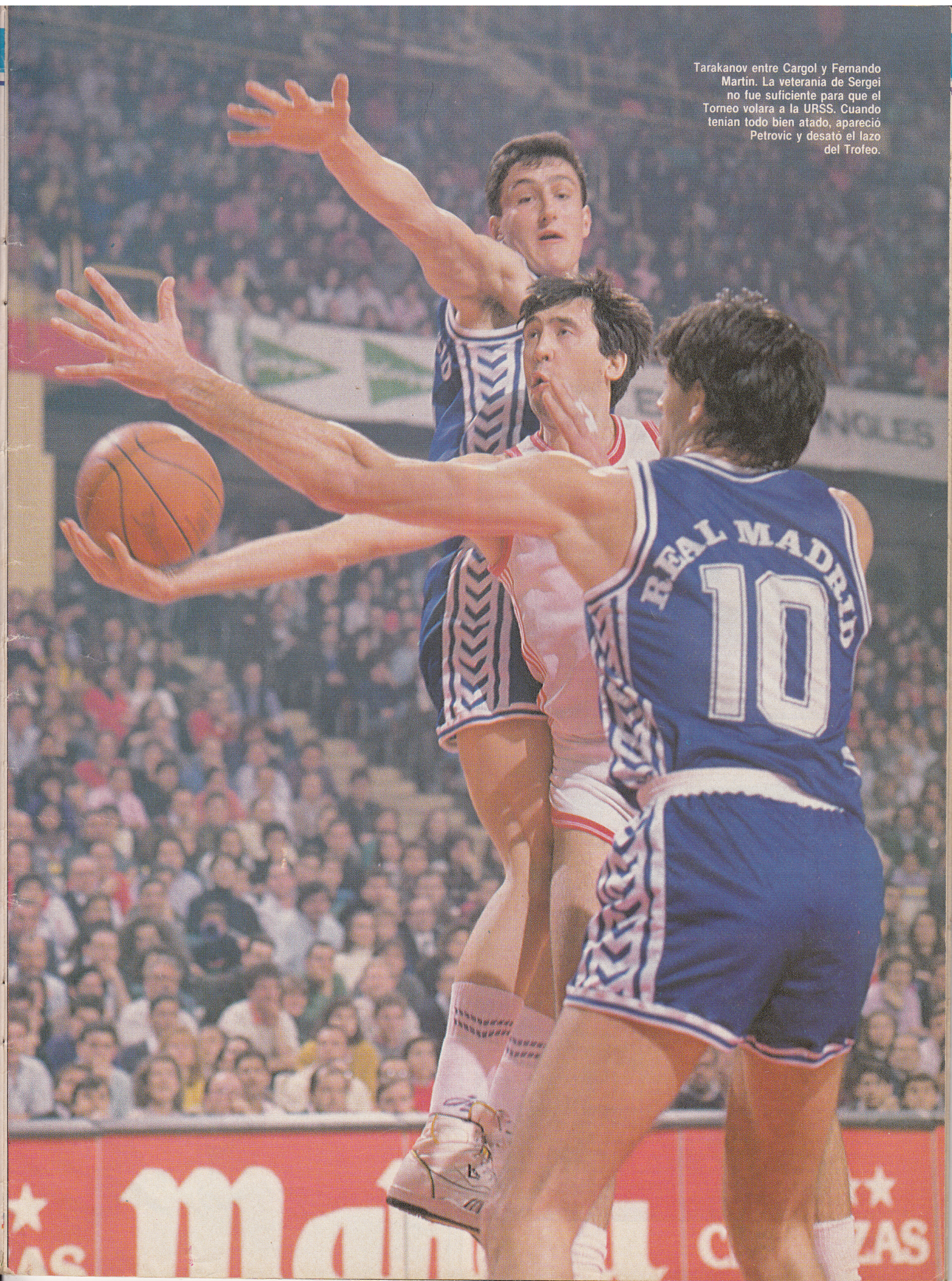
rado del Torneo. Morbo, todo el que quieran. Petrovic frente a sus compañeros de selección. Vrankovic frente a sus futuros camaradas.

De entrada, un marcaje Fernando Martín-Vrankovic. Demasiado para el cuerpo... No hubo tal. Fernando se merendó a Stojan en un abrir y cerrar de ojos. Siete rebotes le enganchó Martín por uno tan sólo del yugoslavo. También había interés por ver a Petrovic frente a Komacek, el jugador que dicen es un calco del genio de Sibenik. Nada en absoluto. Si acaso una mala fotocopia. Anda igual, se mueve igual, respira igual..., pero juega muy distinto. A su edad Petrovic era ya mucho Petrovic. Por ahí no le iban mal las cosas al Real Madrid. Donde comenzaba a perder los papeles era en la lucha de Cargol y Rogers con sus respectivos pares. Radja se comía a Johnny y Paspalj vol-



Villalobos salió en los últimos minutos para frenar a un hombre tan difícil como Homicius. Aquí vemos a Quique saliendo a taponar un tiro del soviético.

Tarakanov entre Cargol y Fernando
Martín. La veteranía de Sergei
no fue suficiente para que el
Torneo volara a la URSS. Cuando
tenían todo bien atado, apareció
Petrovic y desató el lazo
del Trofeo.



TORNEO *de Navidad*



La revancha URSS-Yugoslavia quedó en poco ante la ausencias soviéticas. No obstante volvieron a ganar por tres puntos. Abajo, Divac, el hombre que en los últimos instantes enterró los sueños de triunfo del Madrid.





Petrovic se enfrentó a sus compañeros de selección y como le conocen bien, tres hombres están pendientes de sus movimientos, mientras que Drazen busca un compañero al que dar una asistencia.

PORTLAND VIENE A POR PETROVIC

BUCKY BUCKWALTER LLEGARÁ EL 15 DE ENERO A MADRID PARA HABLAR CON EL JUGADOR

Bucky Buckwalter, vicepresidente de los Trail Blazers de Portland, tiene prevista su llegada a Madrid el próximo 15 de enero. ¿Su misión?: hablar con Drazen Petrovic y hacerle saber cuáles son sus intenciones y qué grado de interés despierta en la ciudad de Oregón.

Drazen Petrovic puede ser el hombre por el que la NBA contraataque tras el asunto Vrankovic. Y Drazen va a escuchar lo que Buckwalter tenga que decirle. Sabido es que los Trail Blazers sólo tienen un base de garantía, Terry Porter y por lanzar cables que no quede. Puede ser otro factor que desestabilice aún más la sección de baloncesto del Real Madrid.

Petrovic está feliz en Madrid, con nuevo agente y nuevo rumbo en su vida. Por escuchar ofertas no hace ningún mal. Lo malo para su equipo es que la oferta vaya en serio y que le guste.

→
vía loco a **Pep**. El carrusel de cambios yugoslavos hizo que ese comienzo tan propicio para ellos se truncara y el Madrid se asentara cada vez más con el mismo cinco que iniciara el partido. El 54-42 del descanso hacía que el panorama para el equipo de **Lolo Sainz** estuviera algo más que despejado.

Pero la vuelta a la cancha fue un pozo para los madridistas. Un 0-9 que no supo atajar **Sainz**, dejó al equipo sin reservas en el marcador y con la moral temblando. Sólo habían pasado dos minutos. La salida de **Petrovic** y **Romay** no mejoró las cosas y mientras **Radulovic** encadenaba triples, **Divac** y **Radja** explicaban cómo el juego versátil puede más —si hay talento— que el juego de los especialistas. «**Perezoso**» **Vrankovic**, para «hacerse querer» se ganaba una técnica por protestar y tras una agria perorata al árbitro, se marchó al vestuario dedicándole otra sarta de frases a sus compañeros. Eso se llama empezar con buen pie ante el que será su público. A falta de tres minutos, los madridistas consiguieron empatar a 83 un encuentro que poco antes perdían por seis puntos. Allí apareció entonces la figura del hombre que mejor mueve 212 centímetros por una cancha de basket: **Divac**. Un triple —le de-

fendía **Romay**— y un palmeo, posiblemente fuera de tiempo, de 30 segundos, ponía el triunfo en bandeja a los suyos. Los madridistas de cancha no se enteraron de que su entrenador les pedía que tenían que perder, ya que ganar era imposible, por menos de tres puntos —la diferencia por la que los rusos habían ganado a los yugoslavos—. Diversas locuras propiciaron un final increíble, con **Divac** encastando desde 10 metros, mientras los madridistas marcaban encima a los tiradores de tres...

Miradas que matan, puños que amenazan

Esperando al gran partido final, el que daría y quitaría honores, Yugoslavia se desembarazó de los brasileños del Monte Líbano, que una vez más dieron muestras de ser un equipo peleón y que no vino hasta Madrid a pasar el rato. Eso sí hay que agradecerse a **Tato López** y sus compañeros. El 88-80 final llevaría a los yugoslavos a ser espectadores pasivos de lo que sucediera en el Real Madrid-URSS. El ser o no campeones dependía de madridistas y soviéticos.

Y comenzó el partido final. El Real Madrid debería ganar por más de 12 puntos para procla-

TORNEO de Navidad

→ marse campeón. Si ganaba por más de cuatro sería segundo, y los campeones serían los yugoslavos. Si perdían, el título sería para los soviéticos y los anfitriones quedarían en tercer lugar. **Petrovic, Biriukov, Cargol, Rogers y Fernando Martín** eran los encargados de defender la suerte madridista, mientras que **Sokk, Tikhonenko, Volkov, Homicius y Goborov** eran los que tratarían de que el trofeo volara a la URSS.

Éstos comenzaron a jugar como si el partido estuviera finalizado, esto es, con los clásicos «ochos», entregando el balón de mano a mano, esperando que se consumieran los 30 segundos. Eso y la fuerte presión en defensa a la que eran sometidos, hizo que los jugadores del Madrid no estuvieran cómodos y enseguida perdieran la brújula. Pero perdieron algo más. Perdieron la calma y a **Petrovic**. Con **Tarakanov** buscándole continuamente las cosquillas, el yugoslavo tardó 10 minutos en hacer algo positivo. Dio una asistencia y encestó un tiro libre antes de marcharse al banquillo absolutamente oscurecido. Los rebotes de **Rogers**, el arrojó de **Fernando Martín** y la voluntad y el acierto de **Cargol** mantenían a duras penas a la nave blanca a flote. A falta de 7 minutos para el descanso y con el marcador desfavorable en 4 puntos, **Sainz** tomó una decisión que mejor no hubiera tomado nunca. Sacó a **Romay** por **Rogers**. **Selikov**, entrenador de la URSS, mandó a **Tikhonenko** y a **Volkov** a jugar de pivots. Mientras que **Fernando Martín** podía medio sujetar al polivalente **Volkov**, **Tikhonenko** se marchaba a jugar a la línea de 6,25. Volvió loco al pivot gallego con felinas entradas y envenenados tiros. Cuando **Sainz** volvió sobre sus pasos, cuatro minutos más tarde, el desaguado ya estaba hecho: 32-43, diferencia que se ampliaría en un punto al llegar al descanso (36-46).

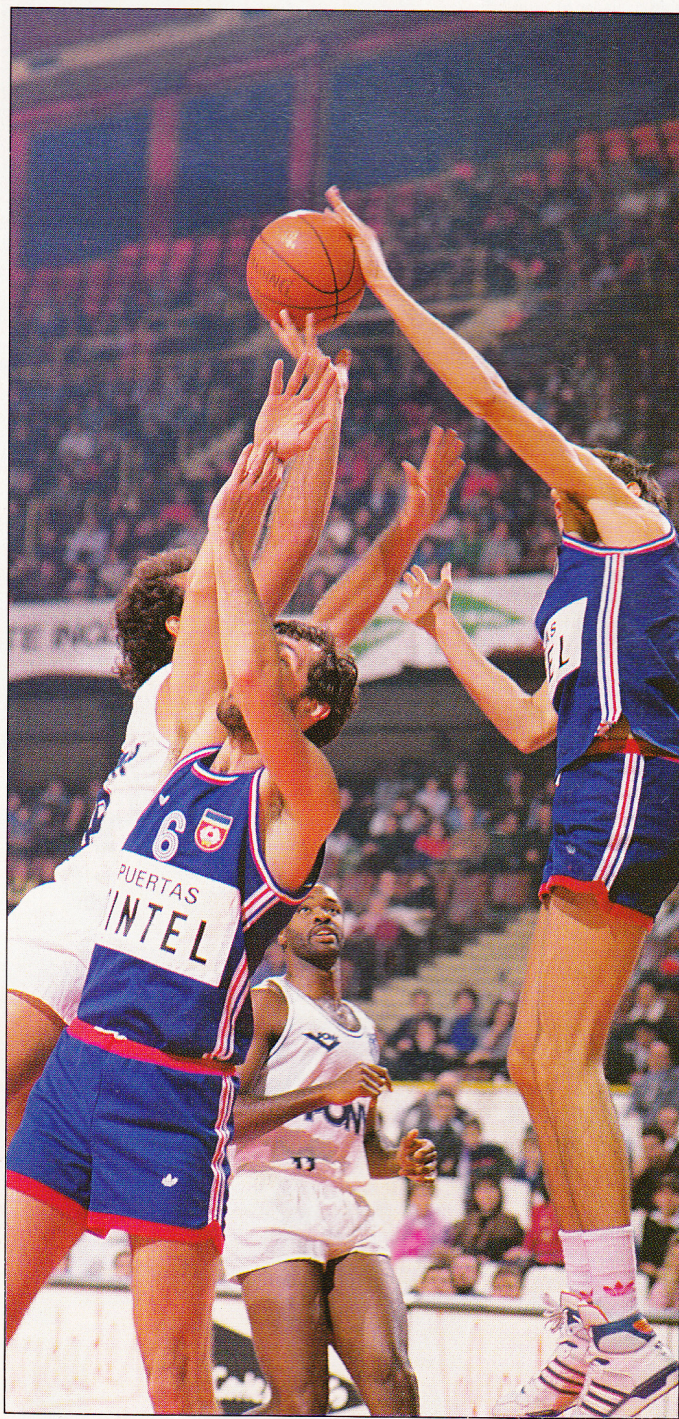
Todo parecía perdido. Con más corazón que cabeza, el Madrid trataba de acercarse. Fueron unos minutos tensos, con extrema dureza en los bloqueos. En uno de ellos **Petrovic** estuvo a punto de enzarzarse con **Homicius**. **Martín** y **Beresnoi** se daban algo más que golpes y la llama estuvo a punto de encenderse cuando **Martín**, tras hacerse con un rebote defensivo, quedó

con su codo enfilado hacia la cara de **Homicius**, mientras el puño de éste se puso en estado de alerta dirigido al mentón de **Fernando**. Fueron unos segundos tensos en los que pudo pasar de todo.

Tres triples seguidos de **Biriukov** acercaron a su equipo, y a falta de siete minutos, otro de **Petrovic** ponía por delante al Madrid (70-76). **Villalobos** salía para frenar a **Homicius**. El 75-70, con tres minutos por jugar, parecía llevar la esperanza y el sueño a los madridistas. **Rogers** se hacía con los últimos y decisivos rebotes defensivos que servían para asegurar el partido, aunque no el triunfo total en el Torneo. Un triple suyo sirvió para que **Petrovic** se fuera a festejar con sus compatriotas el triunfo que el Madrid acababa de ofrecerles. El odio de los soviéticos hacia el escolta del Real Madrid no ha hecho más que poner otro mojón en el camino. La «mini revancha» de la Olimpiada llegó por el sitio que menos se esperaba, aunque en ella interviniera un yugoslavo. ■



Así quedó el podio. Cutura, con gafas de intelectual, con la Copa de campeón flanqueado por Romay, Homicius y André. A la derecha, Petrovic bromea con Divac una vez conocido que los yugoslavos eran campeones. «La mitad me lo debéis» parece decirle.



Kukoc le pone un soberbio tapón a Tato el mejor de los brasileños.